



XXXII JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Elaboración colectiva... producción individual

Sábado 26 de agosto de 2023 en la ciudad de Córdoba

Cartel: Política lacaniana

Cartelizantes: María de los Ángeles Agüero, Cecilia Gómez, Fernanda Saavedra Machicote, Ivana Villalobos, más-uno: Gerardo Battista

Rasgo: Política del psicoanálisis en extensión

Ensayo para un cartel político

Cecilia Gómez

Abstract: De un cartel sobre política a lo político del cartel como dispositivo de Escuela. Un estado de trabajo que localiza tres mutaciones: de la gestión a la política; de la transferencia de trabajo a la transferencia al trabajo, y el trabajo de Escuela; de la imposible enunciación colectiva hacia la enunciación singular.

De la incomodidad con un lugar de gestión a la pregunta por la política del psicoanálisis, fue el desplazamiento necesario para ponerme al trabajo bajo la forma de un cartel 'sobre' política lacaniana. ¿Cómo hacer de la gestión como inherente a las instituciones, incluso las analíticas, un trabajo orientado por la política de Escuela? Un primer saldo de saber: el dispositivo del cartel no se reduce a la investigación 'sobre' un tema, aunque eso esté implícito y se vaya desplegando a partir del trabajo con otros, sino que posibilita una lectura de la política que nos concierne. Localizo tres mutaciones en el recorrido como cartelizante:

-De la gestión a la política. Sumergida en los desfiladeros de la demanda me encontraba en posición de convencer a otros de participar en los espacios de formación que dispensa el Instituto. Fue necesario consentir a otro modo posible, no orientado por la sugestión sino por el deseo, apuntando a provocar -¿causar?-. Me sirvo aquí de la propuesta de Miller sobre la elaboración provocada. Si el lugar de la provocación es el del agente, el asunto es saber cómo situarse allí. "La llamada al trabajo es el toque de queda para despertar, llama"¹. Pero esa llamada, cómo hacerla. Inspirarse en el cartel es "hacer de tal manera que cada uno entre con un rasgo propio, puesto en valor como tal"². Entonces, operó un desplazamiento de la sugestión a la transferencia.

-De la transferencia de trabajo a la transferencia al trabajo, y el trabajo de Escuela. Deponer el "vengan todos, o vengan más" abrió la vía para pensar la transferencia de trabajo como algo que se produce de uno a uno, en tanto fundamento mismo de la enseñanza del psicoanálisis que se transmite de un sujeto a otro, y no al modo de un líder con la masa. Trabajo y saber se transfieren a partir de una conversación permanente sobre el psicoanálisis, y alojando un real: la imposible identificación del analista. La Escuela como comunidad de experiencia no tiene sustancia, pero está formada por un colectivo que soporta ese trozo de real. No se puede convencer a alguien de que converse, pero sí es posible provocar la conversación si, al decir de Miller³, se pone en acto la desuposición de saber de Uno. El cartel puede ofrecerse como dispositivo en el que se gesta la transferencia *a/* trabajo, al modo de lo que Miller reserva para un pasante: "aquel que espera de su propio trabajo el esclarecimiento que piensa que le está faltando, a él y a los otros."⁴

-De la imposible enunciación colectiva hacia la enunciación singular. ¿Cómo se entra a la conversación en un cartel? No hay otra vía que la de una enunciación singular. El rasgo que cada cartelizante puede cernir es un punto de partida para ponerse a hablar alrededor de lo que hace pregunta, incomoda, no se sabe, y provoca la elaboración lanzando a un trabajo no sin otros, pero de cada uno. La pertenencia a la Escuela no garantiza la enunciación singular, y los no miembros podemos participar de la conversación sobre el psicoanálisis y hacer política de Escuela si nos atrevemos a no ceder la propia voz en el conjunto, de manera que lo singular no quede absorbido en lo colectivo de los dispositivos. Al decir de Tarrab⁵, es un modo de preservar lo analítico en lo institucional.

Partir de un cartel sobre política para deslizar lo político del cartel como órgano de Escuela. Mi hipótesis es que el cartel puede instituir lo político cuando se nos revela como dispositivo de conversación que pone en tensión la relación que cada uno mantiene con el psicoanálisis y con los psicoanalistas con quienes comparte esa comunidad de experiencia, de trabajo y orientación llamada Escuela. Como afirma Lacan⁶, hay el psicoanalista y hay la Escuela, y se trata de verificar en cada dispositivo en el que estamos inmersos, si el psicoanálisis sirve a la Escuela o si con la Escuela servimos a los fines del psicoanálisis y construimos su porvenir.

Referencias bibliográficas

¹Miller, J-A. "Cinco variaciones sobre el tema de la 'elaboración provocada'".

https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=10&intEdicion=3&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=295&intIdiomaArticulo=1

²Idem

³ Miller, J-A. En Tarrab, M. "Tres para el psicoanálisis: Cartel, Escuela y Pase".

<https://cuatromasunoel.com/edicion/003.textos-de-orientacion.mauricio-tarrab>

⁴ Miller, J-A. "Una observación acerca del atravesamiento de la transferencia" en *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*. Buenos Aires: Grama p.146.

⁵ Tarrab, M. "Tres para el psicoanálisis: Cartel, Escuela y Pase".

<https://cuatromasunoel.com/edicion/003.textos-de-orientacion.mauricio-tarrab>

⁶ Lacan, J. "Exhorto a la Escuela" en *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. pp.313-315.